

Webinar de Triángulos 13 de octubre de 2025

“Aprovechar una gran oportunidad espiritual”

Maya Costley

Existen muchas formas de contemplar la necesidad de una mayor armonía en el mundo. Una de ellas se expresa en términos de una cooperación más profunda entre los pueblos y las naciones, como ocurre con el trabajo de las Naciones Unidas. Otra es mediante el respeto hacia las distintas religiones y caminos hacia Dios, nacido de la comprensión y la visión interna, como se expresa en el Parlamento Mundial de las Religiones y en el movimiento ecuménico mundial. Otra forma es mediante el intercambio de conocimientos entre los científicos del mundo, en su búsqueda de la verdad y en su esfuerzo por resolver los problemas globales.

Con Triángulos, se ha ofrecido ahora a la humanidad un nuevo modo de trabajar, de forma más esotérica y subjetiva. A través de la visualización de triángulos de luz se puede revolucionar la conciencia humana y permitir que las nuevas relaciones dentro de la vida planetaria se manifiesten y respondan a las necesidades evolutivas del mundo.

Este nuevo modo de servicio es posible porque hoy existen suficientes personas en la Tierra que comprenden el poder de la mente para modelar y precipitar la conciencia, y que están dispuestas a utilizar sus mentes en cooperación, más allá de todas las diferencias políticas, religiosas o ideológicas.

Este grupo constituye la esperanza de la humanidad y la exteriorización del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Como miembros de este Nuevo Grupo, se nos invita a trabajar juntos en esta nueva forma, porque tiene el poder de transformar la conciencia humana e introducir la Era de Acuario.

Esto representa una nueva expresión de conciencia y cooperación dentro del reino humano, algo que no se había visto desde las pruebas y sufrimientos de la Gran Guerra. Esta nueva conciencia humana es diferente porque reconoce el libre albedrío del individuo, su derecho a tener sus propias creencias y valores, y a vivir de acuerdo con ellos, pero también la capacidad de trabajar junto a otros por el bien mayor de la humanidad.

En este momento de gran conflicto mundial, cuando tantas ideologías compiten por el poder y control, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está llamado a demostrar un nuevo nivel de armonía y cooperación, que solo puede forjarse a partir de un propósito y metas compartidas que trascienden las ambiciones, opiniones o creencias menores.

Ésta es la gran oportunidad espiritual que tenemos ante nosotros, y como parte de este Nuevo Grupo debemos aprovecharla por el bien y el futuro de la humanidad.

La naturaleza esencialmente revolucionaria del Nuevo Grupo nos exige reconocer y aceptar que nuestros compañeros de grupo pueden pensar de manera muy diferente a nosotros en muchos aspectos, incluso, sobre todo, en la manera de cómo resolver los problemas del mundo. Pero es a través de un impulso interno y de un sentido del deber del alma que el grupo es llamado a reunirse a fin de trabajar voluntariamente y realizar nuestro propósito y potencial superior mediante el trabajo de Triángulos.

El trabajo de Triángulos puede verse como un esfuerzo por aplicar la ciencia oculta de la dirección de energía y fuerza, con el fin de elevar la conciencia humana y trascender las tendencias egoístas, permitiendo que se precipiten los propósitos acuarianos para la humanidad. También puede verse como la expresión del alma de la humanidad misma, manifestándose a través del Nuevo Grupo, permitiendo que esta nueva visión del ser humano y las energías emergentes de la Era de Acuario echen raíces en la conciencia colectiva, mientras transitamos de la antigua era hacia la nueva.

Este nuevo nivel de conciencia debe ser reconocido y comprendido dentro de nuestro propio trabajo en Triángulos, pues cuando comenzamos o participamos en un nuevo triángulo, no sabemos lo que hay en el corazón de nuestros compañeros de grupo. Podríamos suponer que comparten todas nuestras creencias o valores, ya sean políticos, filosóficos o religiosos, solo porque pertenecen al mismo grupo o escuela, pero eso sería un error.

Así como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se ha formado con personas de todas las religiones, culturas y orientaciones políticas, el grupo de Triángulos y su labor no son diferentes. Pero el simple hecho de que el grupo exista y esté dispuesto a cooperar más allá de todas esas diferencias, expresa una nueva forma

de conciencia: una conciencia acuariana de Buena Voluntad, de unidad grupal y de Correctas Relaciones Humanas.

Por el trabajo en Triángulos, sabemos que todos buscamos servir a la humanidad y producir los cambios necesarios en la conciencia que inaugurarán una era de paz y abundancia. Por tanto, en el trabajo de Triángulos, colaboramos con otros más allá de nuestras propias creencias, para alcanzar juntos este nivel superior de conciencia y propósito. Al hacerlo, también fortalecemos la red de Triángulos desde un profundo lugar esotérico de unidad, más allá de todas las diferencias humanas, alcanzando en conciencia ese plano donde residen la verdadera unidad y la armonía.

Se nos ha dicho que nuevas energías están penetrando en el planeta, las cuales estimularán mayores conflictos en el mundo, mientras la humanidad aprende a discriminar entre las ideas del pasado y las que serán necesarias para que surjan los cambios evolutivos que permitan el nacimiento de una nueva civilización.

Como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, somos la vanguardia de ese futuro, porque estamos voluntariamente resolviendo los conflictos dentro de nuestras propias vidas, ayudándonos así a comprender lo que se necesita para cooperar verdaderamente unos con otros.

A través del fuego y los escombros de nuestras vidas y relaciones grupales, estamos encontrando esta visión y sosteniéndola ante la humanidad mediante el trabajo de Triángulos.

En realidad, no podemos saber cómo será el futuro que nacerá de las aspiraciones de millones de discípulos en todo el mundo, quienes trabajan para manifestar el nuevo mundo. Puede que sea muy diferente de lo que ahora podemos concebir desde nuestra limitada perspectiva individual.

Este es el desafío del trabajo grupal: aprender a escuchar y a comprender los puntos de vista de los demás, aunque sean muy distintos de los nuestros. Pero a través de este proceso de forja y síntesis, surgirá un nivel más elevado de conciencia, que elevará la sabiduría de la humanidad a un peldaño más alto en la espiral evolutiva, preparando así la manifestación de la Era de Acuario.

Hasta entonces, mucho debe ser evaluado, medido y discernido, y deberán tomarse decisiones sobre cuales ideas nos conducirán hacia adelante y cuáles pertenecen al pasado y deben ser descartadas.

La humanidad hará esto como grupo, guiada por aquellos que están dispuestos

a realizar ahora este trabajo dentro de sí mismos y dentro de sus grupos, allanando así el camino de la conciencia humana.

Por tanto, trabajamos en Triángulos más allá de nuestras ilusiones y espejismos sobre esta posible realidad futura, para que Dios pueda obrar a través de nosotros como grupo.

El poder y la promesa del Nuevo Grupo residen en que ya somos suficientes almas en la Tierra capaces de responder a las nuevas energías y comprender la nueva forma de trabajar, de modo que nos hemos convertido en un centro o canal a través del cual superiores y más potentes energías pueden ahora llegar a la humanidad.

Esto también ofrece la promesa de la disipación de los espejismos y las ilusiones. Las densas nieblas que cubren la Tierra han sido causadas por incontables millones de personas a lo largo de milenios, pero ahora tenemos la capacidad de usar el poder colectivo de la mente grupal para proyectar un foco de luz sobre el campo de la conciencia humana, despejando aquello que impide que la luz del alma grupal se exprese en la conciencia humana.

Estos espejismos continuarán disolviéndose a medida que el Nuevo Grupo y la humanidad busquen y logren una mayor armonía, de modo que la realidad universal que está más allá pueda ser reconocida. A través de esta voluntad impersonal de servir a la humanidad, los ideales acuarianos de la conciencia grupal están naciendo dentro de la conciencia humana.

Este nuevo enfoque del trabajo grupal debe permitir el surgimiento de una síntesis fluida, para que la mayor unidad y armonía del alma grupal puedan ser contactadas y expresadas, alcanzando así una mayor plenitud del alma.

El trabajo de sintetizar y armonizar las diferencias entre ideas opuestas dentro del grupo es el trabajo de la Nueva Era, sustituyendo los antiguos métodos piscianos de adhesión fanática a los propios ideales, a costa de la armonía grupal, y representa la Voluntad de Dios buscando manifestarse.

La armonización de las diferencias de pensamiento dentro del grupo puede lograrse al encontrando puntos de síntesis y compromiso que permitan que

la cooperación se manifieste en el corto plazo, creando también cimientos o peldaños hacia una mayor armonía y unidad futuras.

La capacidad de considerar puntos de vista opuestos sobre cómo puede trabajar el grupo permite descubrir las verdades universales que subyacen a estos puntos de vista, y alcanzar la armonía que surge de su integración dentro del grupo. Esta ciencia del trabajo grupal está creciendo y puede observarse en todas partes—desde los equipos en el mundo empresarial, hasta los equipos deportivos y las coaliciones políticas—.

Nunca antes en la historia humana se había visto un aumento tan grande del impulso por trabajar juntos en todos los ámbitos, de crear una síntesis, cooperación y colaboración mayores en todos los aspectos de la vida humana, de modo que pueda alcanzarse el mejor resultado para el bien de todos.

Triángulos es el componente esotérico de esta expresión externa de cooperación. A través de la construcción de triángulos de luz se hace posible que la conciencia humana encuentre el camino hacia la luz.

Los Triángulos también pueden verse como la introducción, por primera vez en la historia humana, del aspecto mediador del alma humana, que puede tender puentes entre el espíritu y la materia. Es a través del alma que la comprensión y el amor abren el camino y perciben lo necesario para unir forma y materia.

El trabajo de Triángulos es, pues, una expresión del alma de la humanidad que busca construir las formas necesarias para que las nuevas energías acuarianas puedan expresarse a través de ellas.

Debe reiterarse que vivimos en un tiempo único y tenemos una oportunidad única de servicio a través del trabajo de Triángulos.

Mediante nuestra meditación consciente y estudio, hemos reconocido la necesidad de este trabajo y tenemos una gran oportunidad de servir a la humanidad de esta manera.

Existe una creciente necesidad de ser canales a través de los cuales puedan expresarse el Avatar de Síntesis y el Espíritu de Paz, y es a través de este trabajo que podemos asistir al Cristo en su misión de traer paz y abundancia a la humanidad, mediante la evolución de la conciencia humana y el advenimiento de los ideales acuarianos de Buena Voluntad, Conciencia Grupal y Correctas Relaciones Humanas.

Como miembros activos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, estamos realizando esto primero en nuestras propias vidas y campos de servicio, pero también, mediante nuestra disposición a cooperar juntos para construir la red luminosa de Triángulos, que permitirá que estas energías unificadoras y sintetizadoras produzcan el efecto necesario y se afiancen dentro de la conciencia del reino humano.

Nos encontramos en un momento decisivo de la historia humana, en el que la humanidad necesita ser liberada del cautiverio de la materia, para poder reconocer su sacralidad como reino y como planeta. Solo podremos lograr esto mediante el desarrollo de una conciencia álmica que reconozca tanto la materia como la Voluntad de Dios, y que, al ponerlas en correcta relación, acerque ambas dimensiones, alcanzando un nuevo nivel de conciencia y civilización impregnadas de alma.

A través de nuestro trabajo conjunto en Triángulos, podemos, en verdad, **“aprovechar una gran oportunidad espiritual”**, para acelerar este potencial futuro de nuestro planeta y de la humanidad.